

SINDICALES

Tras el pacto CGT-Gobierno, los empresarios se enojan y Tetaz insistirá en la democracia sindical

El acuerdo logrado el lunes pasado en la Casa Rosada tuvo algunos contratiempos que dejan expuestas las idas y vueltas de Milei sobre los bloqueos y la democratización de los gremios. La furia de Francos y los números clave en Diputados

La felicidad nunca es completa para ningún gobierno, y menos para el de Javier Milei en estos momentos de tensiones que hacen crujir viejos prejuicios y definiciones libertarias. Así como China pasó de ser un enclave “comunista con el que no haría negocios” a un “socio interesante”, el Presidente convirtió sus feroces críticas a los sindicalistas “ladrones” y “faraones” en una serie de concesiones pactadas con la CGT el lunes pasado. El sector dialoguista logró que el frente Guillermo Francos-Santiago Caputo le diera la posibilidad de atenuar el artículo anti-bloqueos de la reforma laboral y garantizara que no habrá apoyo libertario para el proyecto de Democracia Sindical en Diputados, cuyo principal promotor es el radical Martín Tetaz. ¿Qué recibirá el Gobierno a cambio? La promesa de siempre en ese toma y daca con el poder sindical es la paz social. Pero todos saben que esta CGT no representa ni contiene a todos los sectores del atomizado gremialismo y que por eso no puede dar garantías de que las políticas de Milei sean

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre



Vamos por más

toleradas mansamente por todos los dirigentes. Pero la CGT compró tiempo con su acuerdo celebrado en la Casa Rosada, y se trata de un componente clave para sacarle todo lo que pueda al Gobierno mientras espera que el Presidente empiece a sentir el desgaste de su gestión con menos apoyo de los sectores que lo siguen sosteniendo. Apenas Francos y Caputo, más Julio Cordero, dieron marcha atrás y prometieron a la CGT que podrán consensuar el artículo anti-bloqueos en una mesa tripartita, los empresarios se pusieron en guardia. Daniel Funes de Rioja, titular de la UIA, gastó su celular en llamadas para saber el alcance del pacto libertario-sindical, mientras que los más exaltados fueron los del Movimiento Empresarial Anti Bloqueos (MEAB): uno de sus miembros le dijo de todo a Cordero el lunes por la noche, apenas se enteró de lo que había pasado en la Casa Rosada, y el funcionario lo tuvo que frenar a los gritos porque no lo dejaba hablar. La dirigencia del MEAB, liderada por Juan Méndez e integrada por dueños de pymes que sufrieron bloqueos, le pidió una reunión de urgencia a Francos. Y pudieron verlo este miércoles por la mañana, en un encuentro que comenzó con fricciones entre el jefe de Gabinete y los empresarios que le recriminaron el viraje en materia de bloqueos. Francos les juró que el Gobierno no le prometió a la CGT crear un órgano tripartito que defina, ante una denuncia empresarial, si efectivamente hay o no un bloqueo que dé lugar a despidos con causa de quienes los realicen. Es lo que anunció Héctor Daer tras salir de la Rosada y fue el dato que prendió las luces de alarma en el empresariado. El jefe de Gabinete le aseguró al MEAB que no es intención

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

del Gobierno tomar una decisión en desmedro de las empresas. A no tantas cuadras de allí, un alto funcionario de Trabajo deslizaba: “Sólo queremos establecer un protocolo previo en los casos de bloqueos”. Eso es precisamente lo que exige la CGT y que le quitaría al empleador la potestad de despedir a los bloqueadores.

Mientras, Tetaz no se rinde: convocó para el 15 de octubre a una reunión de la Comisión de Legislación del Trabajo, que preside, para tratar de que se apruebe el dictamen de mayoría del proyecto de Democracia Sindical, que preocupa a la CGT porque le pone límites y controles al gremialismo. Los números son ajustados. La comisión tiene 31 miembros y se podría aprobar si tiene la mitad más uno de las firmas, es decir, 16. Hoy, sólo están garantizadas 11: 4 de la UCR, 5 del PRO, 1 de la Coalición Cívica y 1 de Innovación Federal. Los 5 de La Libertad Avanza son, en teoría, contrarios al proyecto por expresa instrucción del Gobierno, pero en el PRO creen que pueden cambiar el voto a un par de libertarios. Y los 2 de Encuentro Federal, el bloque de Miguel Angel Pichetto, son los más desconcertantes: el peronista Sergio Palazzo, vice de la comisión y operador contra el proyecto, asegura que votarán contra la llamada “Ley Tetaz”, mientras que en el PRO dicen exactamente lo contrario. Los rechazos al dictamen que están garantizados son los de los 12 diputados de Unión por la Patria y 1 de la izquierda. Por esas cuestiones de la política que tanto dice detestar Milei, el Gobierno terminará militando en contra del proyecto de Democracia Sindical cuando el 1º de marzo el Presidente anunció un paquete de “leyes anti-casta” que incluía justamente uno sobre “democratización” de los sindicatos.

